

ENTRE

usted y ya

JUNTO al bigote, el pelo canoso, la textura amplia, la mirada radiográfica, uno espera encontrar a un individuo que emplee un lenguaje "sin alivión", como en sus libros, y que se apasione por hechos cotidianos, como sus protagonistas. Pero no.

Hay una brecha que distinga a Poli persona-personaje.

Este, que está frente a mí, tiene carnosidad británica, demana frases apacibles, prepara recurrentes pausas y desliza su mano por el pelo desde la sien derecha en actitud de "por favor, un momento, que estoy pensando".

El que estaba llamado a ser Policarpo, finalmente fue bautizado como Enrique. A este nombre jamás nadie recurrió. Hijo único de Luis Enrique Delano y Lola Falcón, tiene 51 años, es padre de Bárbara y Viviana.

Le gusta el box, hacer clases de literatura norteamericana y ser presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, aunque, por pudor, lo niega.

A fines del año pasado presentó su libro de cuentos *Como una Terraza en la Quebrada* y su novela *Como si no Muriera Nadie*.

Hace 28 años que editó su primera obra, *Gente Solitaria*.

Después llegaron los premios y la traducción de sus obras al inglés, francés, ruso, alemán, noruego, polaco, holandés.

Para este año tiene tres planes literarios: un libro con obras publicadas, la reescritura de la novela *Combustión* "con más personajes y mayor complejidad" y continuar con una novela ya empezada.

—En su temática casi siempre está la política y lo erótico.

—La política es una actividad más del ser humano. Como el amor. Tengo cuentos eróticos, herméticos, parapsicológicos, de misterio, de todo.

—¿Perteneces a algún partido político?

—Ninguno.

Pienso la respuesta. Sin un rictus, responde.

—Soy humanista.

Regresó a Chile en 1984, tras haber partido a fines del 73.

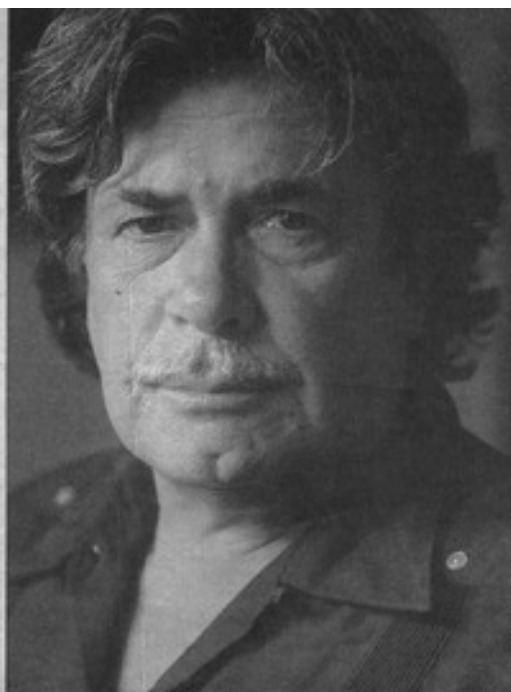
—Tardé 20 minutos en readaptarme. Al rato estaba comiendo cholgas con mis amigos.

—Al parecer usted responde a la imagen clásica de un escritor: bohemio y plácemes sensoriales.

—Me gusta mucho la conversación vespertina con amigos, soy un comedor sensual, gata viajando.

También abro puertas, para asomarme y entrar.

—¿Cuál es su puerta predilecta de la sensualidad?



POLI DELANO

ESTE PRESIDENTE DE LA SECH ESCRIBE POR MÁS DE UN CUARTO DE SIGLO. TRADUCIDO A VARIOS IDIOMAS, ACABA DE PRESENTAR DOS: UNA NOVELA Y UN LIBRO DE CUENTOS. "ABRO PUERTAS PARA ASOMARME Y ENTRAR".

Por OLGA ARAYA CESPEDES

—Todas, menos los grandes vicios, como los drogas. Esos me los prohíbo.

—¿A qué se ha acercado por las vías autopromocionales?

—Al goce del mundo, que es bastante más complejo de lo meramente epurado. La sensorialidad está en la vista, el oído. En especial la música. Puedo crearme estados de ánimo con ella. Mis gustos son básicamente la conversación y las mujeres.

—¿Cuál es su estado civil?

—Soltero.

—¿En vías de cambio?

—Ni cerca. Me siento cómodo con las relaciones libres. No tolero aquellas donde la mujer es un poco policía que pregunta e indaga sobre lo que uno hace. No es porque haga algo fuera de lo corriente, pero no me gusta la relación posesiva, yo dejo vivir.

SOY ILUMINADOR

—Como hijo único, ¿cuente que fue adulto antes de tiempo?

—Puede ser; conviví bastante con los amigos de mis padres. Además como permanecí en otros países pude

adquirir una madurez y cultura que adelantaban a la media del colegio.

Fue un alumno "liso y cismático".

Las únicas notas buenas eran de Filosofía e Historia, "porque me encantaba leer esos temas".

—¿Hay filósofos de los que se considere discípulo?

—St. Marx, Engels, Mandéguir, Arribal Panice, Ortega y Gasset.

—Parece que los días primeros lo marcaban tanto...

—Seguro, yo creo que a todos. Ya sea para un lado o para otro.

Pero no todos sus sellos provienen del Este. Del punto cardinal opuesto sigue la escuela norteamericana de las novelitas de la década del 30: "De ellos aprendí a no explicar, a describir lo mínimo, a ser anti solenne, a no tenerle miedo a las palabras, a no usar alivión en el lenguaje".

—¿Cuál considera usted que es el papel de la literatura?

—El de todas las artes: iluminador.

—No soy liso como para pensar que la literatura cambia el mundo, pero en la medida en que penetra y desentraña la condición humana le va entregando al lector visiones o las que

tal vez no había sucedido.

—¿Eso pretende usted?

—Quiero decirles algo sobre el hombre. Transmitir una experiencia básica, fundamental. Y esto es iluminar.

Ha sentido este resplandor con Neruda, Whitman, Zúñiga, Parra: "Los poetas me aportan una fuerte experiencia de lenguaje".

Mientras piensa, toma una post-bohémica agua mineral.

—¿Qué condición necesita para crear?

—Idealmente, estar hipersensibilizado. Si me llova así, el cuento saldrá más intenso, más trágico, porque es producto de un trance.

—¿Son frecuentes?

—Más o menos. Si ocurre, es ineludible. A riesgo de neurosis, mal humor, frustración. Sin embargo, puedo provocarme el estado anímico adecuado para escribir. Soy sensible a las facturas externas, en especial a la luz. Si hay sol parto de buen humor, si no, mi ánimo decae.

—¿Por dónde anda su ánimo habitualmente?

—Por el buen humor. Soy persona más contenta que descontenta.

No lo demuestran las líneas que recorren su rostro. Sonríe para preguntar:

—¿Le parece serio? No. La risa es fundamental. Un personaje mío dice: "lo último que se puede perder es la risa".

¿MUCHA PLATA?

Además de risuello, Poli se cataloga de tímido, franco y hosco.

Una personalidad conocida en varios continentes: vivió en México, Estados Unidos, China y varios países de Europa. Ha estado en gran parte de Asia y África. De América ha recorrido "desde Canadá hasta Chile".

—¿Vive de su trabajo?

—Sí, hace tiempo que me mantengo de lo que escribo, más actividades relacionadas: talleres literarios, columnas para la prensa, corresponsalías de revistas extranjeras y conferencias.

—Es decir, tiene plata.

—Vivo una existencia en que puedo cumplir mis expectativas, tengo mis necesidades satisfechas. Es una existencia cómoda. Si quiero viajar, voyo. Además, en muchos de ellos no gasto. En marzo estoy invitado a Suecia, Nueva York, Filadelfia y Londres.

Vida de un escritor. De éxito, se entiende.

Podría adivinar el comentario de Poli:

—Of course.

Poli Delano [artículo] Olga Araya Céspedes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Araya Céspedes, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poli Délano [artículo] Olga Araya Céspedes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile